

MERCEDES ABAD ESCRITORA

«Escribir es una aventura y corres el riesgo de romperte hasta la crisma»

La escritora visitó ayer la Biblioteca, donde se encontró con su público, «algo que es muy grato»

13.02.09 - ANTONIO ORDÓÑEZ | JAÉN

Ha trabajado todos los géneros, desde la novela, al ensayo, el periodismo... pero es en el cuento y el relato corto donde se siente cómoda. Quizás porque como ella admite, le permite reinventarse como escritora. Mercedes Abad está inmersa en la promoción de su último libro, y ayer se encontró con el público en la Biblioteca Provincial de Jaén.

La autora barcelonesa saltó a la fama con su primer trabajo, 'Ligeros libertinajes sabáticos', con el que obtuvo el premio 'La sonrisa vertical'. Después de eso, otros tantos libros de relatos, un ensayo, más libros de relatos y cuentos, su labor como periodista, teatro... Aunque siempre ha optado por imponerse un ritmo sosegado a la hora de escribir. Es una actividad continúa en su vida, aunque sean cosas que al final se queden dentro de un cajón, pero a la hora de acometer un proyecto sólido, un libro, prefiere hacerlo con toda la tranquilidad, puesto que esa aventura, «que te pone incluso en aprietos», merece ser acometida de manera tranquila y pausada.



Mercedes Abad en la Biblioteca Pública de Jaén. /ESTHER MUÑOZ

«Creo que es muy bueno ser autoexigente con uno mismo»

- Llega a Jaén para un encuentro del círculo Andaluz de las Letras, donde sobre todo se encontrará con su público, con los lectores, ¿es una actividad que supongo que siempre es grata, a pesar de lo que conlleva de responsabilidad?

- La verdad es que sí. Encontrarse con los lectores es siempre un placer muy agradable; te da grandes alegrías, porque a veces hacen lecturas más interesantes de mis cuentos de las que hago yo misma.

Último trabajo

- Además, viene con un libro reciente entre las manos...

- Pues sí, estoy de lleno en la promoción de 'Media docena de robos y un par de mentiras'; un libro de cuentos que en realidad contiene casi dos libros... Una serie de relatos y otra parte de microrrelatos, unidos por un hilo conductor, que habla de cómo fueron robados esos cuentos...

- Y, ¿qué relatos son los que ha robado?

- Pues... (duda y ríe), son los del libro...

- Bueno, dejando aparcado ese 'hurto', ha trabajado distintos géneros literarios, como la novela, el ensayo... pero el relato es un protagonista especial en su creación, ¿qué tiene que le agarra de esa manera?

- Realmente es el género que más me interesa, porque es libre. Me permite probar recursos más audaces; con más riesgo en la forma; requieren más investigación. Porque las historias, al fin y al cabo, son las mismas...

- Vamos, que el relato le permite convertirse en una escritora diferente cada vez que se pone delante del papel.

- Te permite abordar la historia de una forma distinta; realmente..., sí, eres una escritora distinta. Te sientes viajero en cada cuento.

- Leyendo su biografía, parece que su primer libro surgió casi por casualidad (escribió 'Ligeros libertinajes sabáticos' durante una convalecencia), pero... ¿cómo ha cambiado Mercedes Abad como creadora desde entonces?

- (...) Es difícil verme desde fuera. He probado casi todos los géneros: la novela, el cuento -quizás el que más he cultivado-, el periodismo, el teatro; incluso el ensayo, con 'Sólo dime lo que hacemos'. Ahora estoy en ese momento dulce en el que, como escritora, soy más consciente que hace un tiempo de mis virtudes, y también de mis defectos; y, como decía, Almudena Grandes, aprovecho para disimular esos defectos... Podemos decir que tengo más audacia y más oficio. Eso de dar clase de escritura (ejerce como tal en el Ateneo de Barcelona), se refleja en mi obra... Porque me esfuerzo en sintetizar cosas que por lo general hago de manera intuitiva. Eso, por otro lado retroalimenta mi obra.

Sosiego

- Lo que está claro es que a pesar de que obtuvo muy joven el éxito, con el Premio 'La Sonrisa Vertical' con su primera obra, siempre se ha dicho que se ha tomado su carrera como escritora con mucha tranquilidad... sin prisa.

- Creo que cada cual tiene su ritmo. Hay personas más prolíficas y otras más reconcentradas. Yo me lo he tomado de una manera reposada... Acabar un libro, si ha existido una experiencia profunda, que te ha puesto al límite e incluso en aprietos... Porque eso es escribir un libro, una aventura importante, en la que hay veces que te deslizas con el riesgo de romperte la crisma... Por eso, cuando termino un libro, sigo escribiendo, pero no necesariamente en un proyecto que sienta como algo nuevo... Escribo mucho, pero no necesito escribirlo todo; son ejercicios de estilo, pruebas, que en muchos casos se quedan en los cajones... Creo que también es bueno ser un poco autoexigente con uno mismo al trabajar.